



Reseña del libro TENORIO TRILLO, Mauricio, *La historia en ruinas. El culto a los monumentos y a su destrucción*

Lluís Coromina Verdaguer

Universitat de Girona, España

lluis.corominaverdaguer@udg.edu

<https://orcid.org/0000-0001-7727-2221>

Cómo citar esta reseña: Coromina Verdaguer, Lluís (2025): Reseña del libro TENORIO TRILLO, Mauricio, *La historia en ruinas. El culto a los monumentos y a su destrucción*, *Pasado y Memoria* (30), 233-237, <https://doi.org/10.14198/pasado.27739>

Ficha bibliográfica: Mauricio Tenorio Trillo, *La historia en ruinas. El culto a los monumentos y a su destrucción*. Madrid, Alianza Editorial, 2023, 203 pp., ISBN: 978-84-1148-462-6.

Palabras clave: Patrimonio Cultural; Iconoclastia; Historia contemporánea.

Más que el mármol o el bronce, la materia prima de los monumentos ha sido fundamentalmente los pleitos. Y estos nunca son realmente sobre el pasado, sino sobre el presente: el hoy de su construcción o destrucción. Simple y llano presentismo (p. 51).

El libro del investigador mexicano Mauricio Tenorio Trillo, que desde 2024 ejerce como Gustavus F. and Ann M. Swift Distinguished Service Professor en la University of Chicago, piensa históricamente sobre un fenómeno de rabiosa actualidad en todo el mundo: la «fiebre monumental» y la concomitante «ola

©2025 Lluís Coromina Verdaguer



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

antimonumental». Dicho de otra manera, razona sobre los cambios y las continuidades de la erección y derribo de estos artefactos a lo largo de la contemporaneidad. Este ensayo es producto de reflexiones que parten de ejemplos de los Estados Unidos de América, México, España, Alemania y Rusia.

La temática de los monumentos está *à la page* en la literatura académica. Los trabajos no solamente se han llevado a cabo desde la historiografía, sino también en otras ramas del saber. Buena muestra de ello son distintos trabajos recientes: *El culto a la memoria* de Ignacio González-Varas (2023), historiador del arte y catedrático de estética y composición arquitectónica en la Escuela de Arquitectura de Toledo (Universidad de Castilla-La Mancha); *Dé-commémoration* codirigido por Sarah Gensburger y Jenny Wüstenberg (2023), la primera socióloga y directora de investigación en el Centre national de la recherche scientifique (Francia), y la segunda catedrática de historia y *memory studies* en la Nottingham Trent University; *¿Quién teme a Francisco Franco?* de Daniel Rico (2024), profesor de historia del arte de la Universidad Autónoma de Barcelona.

La trayectoria investigadora y profesional de Tenorio, graduado en sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana (México) y doctor en historia por la Stanford University, se ha centrado en la historia social y cultural de México, la historia de la memoria y la historiografía. Ha publicado libros en destacadas editoriales como Fondo de Cultura Económica, Chicago University Press o Tusquets, y artículos en relevantes revistas como *Historia Mexicana*, *Journal of Latin American Studies* o *Segle XX: revista catalana d'història*. Tal y como se manifiesta en el libro reseñado, en sus obras es clave su esmero hacia la escritura, a la par que propone interpretaciones respecto a las materias abordadas altamente perspicaces y estimulantes. En otras palabras, se manifiestan simultáneamente erudición y capacidad analítica que son expresadas con ironía.

La historia en ruinas está compuesta por un prefacio y cuatro capítulos. En el prefacio contextualiza el fenómeno de la flamante revalorización de los monumentos, por lo general observados como artefactos «opresores y elitistas» –racismo y colonialismo, homofobia y transfobia–, poniendo en entredicho el carácter *novedoso* y *definitivo* que se le tiende a asociar, a pesar de las diferencias propias de cada época histórica. En estos dispositivos se evocan variadas miradas: si bien intermitentemente invisibles, pueden ser motivo de batallas identitarias. La primera agencia internacional encargada de *rescatar* monumentos fue la UNESCO, a raíz de la destrucción de sitios históricos durante la Segunda Guerra Mundial: se convirtió en una empresa del internacionalismo de posguerra, con dosis de colonialismo y reacción descolonial. En la actualidad

el debate sobre los monumentos sucede sincrónicamente en todo el mundo, de resultas de internet y las redes sociales, pese a las idiosincrasias locales. Según Tenorio: «El selfi en el que aparecemos destruyendo la estatua dice tanto de nosotros y es tan monumento como el “nosotros” que secretamente encarnan los monumentos» (p. 20). Instagram, Twitter o Facebook son instrumentos de comunicación basados en la inmediatez, el pensamiento maniqueo y la simplicidad efectista. Sobre la caída de los monumentos del siglo XX vinculados a regímenes dictatoriales y/o autoritarios, Tenorio afirma: «ninguna de las estructuras de la noche fascista de Europa ha sido tan emblemática y ha durado tanto como el Valle de los Caídos» (p. 30). Por un lado, cabría atender a las investigaciones que reflexionan sobre la naturaleza del régimen –¿fascismo o fascistización?– para reformular dicha afirmación. Por otro lado, esta dinámica se debería razonar como parte de un conjunto de políticas de memoria y lugares de memoria más amplio, como se muestra en el examen de los «lugares de dictador» del historiador Xosé M. Núñez Seixas (2021).

En el primer capítulo reflexiona sobre escribir historia, organizar celebraciones y erigir monumentos, que son acciones históricamente asociadas con la legitimación de las naciones y los imperios. Es internacional la práctica de arrojar o construir determinados emblemas para reformar el sistema simbólico. Los pleitos contra las estatuas imprimen un relato cargado de superioridad moral, científica y política de las sociedades presentes sobre las del pasado. Desde el siglo XVIII muchas ciudades experimentaron «el culto moderno a los monumentos»; esta fiebre estalló al mismo tiempo que su destrucción masiva y deliberada. El autor lo podría haber relacionado con la idea de Dario Gamboni (2014, p. 44): el momento álgido de destrucción del arte durante la Revolución Francesa fue decisivo para el surgimiento de políticas sobre su conservación.

En el segundo analiza la materia prima de las estatuas: las controversias sobre el presente. A lo largo del tiempo estos artefactos son resignificados según los imperativos de cada momento. A través de una cierta lectura del pasado los agentes promotores buscan «conquistar» el futuro. Por ejemplo, los dispositivos dedicados a Cristóbal Colón levantados entre los siglos XIX y XX honoraban el imperialismo hispanista, la civilización católica en América, el orgullo italiano-estadounidense o el panamericanismo. Tenorio esgrime: «desde hace más de cien años, Colón ya no es el personaje sino la estatua. En España, México o Estados Unidos no hay año que pase sin discusión sobre Colón y sus monumentos» (p. 60). En la reflexión sobre su monumento en la Barcelona de *fin de siècle* se tendría que enfatizar que, para las élites del período, la identidad catalana era compatible con la identidad española. Además, remarcar que las

tesis del Institut Nova Història no tienen la aceptación de la historiografía universitaria catalana.

En el tercero plantea que los monumentos rinden homenaje a estados, imperios o naciones: guerras, conquistas, victorias, héroes, tragedias y víctimas. Señala que es más complejo responder quién los levanta, porque fueron el resultado de negociaciones. Son puntos de equilibrio, acuerdos morales y políticos. Las formas alegóricas clásicas grecorromanas dominaron en la estética de los monumentos. De la misma manera, no es fortuita la ubicación de estos artefactos. Su presencia o ausencia en el espacio urbano puede adquirir, con el tiempo, un valor inesperado. De este modo, un pedestal amputado mantiene vivo el sitio de celebración, pero con otro significado. Es más, hay monumentos en ruinas que son más elocuentes que los reconstruidos. Asimismo, para destruirlos se tendrían que eliminar todos los rastros asociados, como planos, fotografías, noticias o crónicas. A su vez, el autor defiende crear una «museo de los *refusés*» para conservar aquello que se retira del espacio público.

En el cuarto y último capítulo examina las correlaciones entre historia y arte. Tenorio considera que desde 1960 el arte contemporáneo parece no preocuparse por la historia ni por los monumentos históricos. El arte contemporáneo, efímero e instantáneo, se afana por romper los códigos estéticos y los cánones universales, y derribar los regímenes estéticos y políticos. Por contra, los escultores decimonónicos expresaron e inmortalizaron la ideación sobre ciertos héroes creados por la historia. Con el nombre de memoriales, a finales del siglo XX aparecieron intentos de mezclar arte contemporáneo e historia. Memoria y memorial ganaron categoría de *bondadosas*, vocablo que no se asocia a historia y monumento. Lisa y llanamente: «Al asumir la forma de memorial, el arte contemporáneo parece sentirse libre de pecado, aunque lo que hace no sea otra cosa que monumentos» (p. 171).

En conclusión, el conjunto de la obra razona sobre el ímpetu iconoclasta imperante. De acuerdo con Mauricio Tenorio, y retomando la cita inicial, la piedra angular de dichos artefactos son las disputas; no hacen emerger problemáticas del pasado, sino controversias sobre el presente. La instrumentalización política del pasado al servicio de los fines actuales. Los actos de destrucción de monumentos suelen vincularse a una supuesta supremacía moral, científica y/o política. En resumidas cuentas, el trabajo ofrece una perspectiva transnacional con sugerentes interpretaciones sobre distintas vertientes de esta temática, al igual que establece conexiones e identifica paralelismos para replantear y reexaminar nuevas dimensiones sobre la materia.

Bibliografía

- GAMBONI, Dario (2014). *La destrucción del arte. Iconoclastia y vandalismo desde la Revolución Francesa*. Madrid: Cátedra.
- GENSBURGER, Sarah; WÜSTENBERG, Jenny (dirs.) (2023). *Dé-commémoration. Quand le monde déboulonne des statues et renomme des rues*. París: Fayard.
- GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio (2023). *El culto a la memoria. Ética y estética*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel (2021). *Guaridas del lobo. Memorias de la Europa autoritaria, 1945-2020*. Barcelona: Crítica.
- RICO CAMPS, Daniel (2024). *¿Quién teme a Francisco Franco? Memoria, patrimonio, democracia*. Barcelona: Editorial Anagrama.